

4 cuestiones básicas

MÉTODO: Descartes se da cuenta que todos los filósofos han buscado la verdad y han fallado. Para evitar errar necesita una manera buena y fiable. El método es como un 'camino' para llegar a la verdad verdadera. El método es orden. El método cartesiano se basa en la evidencia y sigue el modelo de la física de Galileo. El método ha de ser el en ciencias y en humanidades porque la razón humana es única. Así pues, es un método de la razón y no sólo de la filosofía: si Galileo había podido mostrar verdades evidentes en física, lo mismo pueda hacerse en filosofía, pensó Descartes. La idea es reflexionar a partir de verdades ciertas y evidentes (como para él es el 'cogito'). La importancia del método en Descartes es que nos da una pauta para pensar (paso a paso, de una evidencia a otra...). Así la filosofía, en la medida en que es metódica, permite superar debates que no conducen a nada.

COGITO: «Yo pienso, luego existo», es de las frases más famosas. Para Descartes la evidencia inmediata del 'cogito' basta para hacer imposible el escepticismo. Puedo dudar de todo: de la existencia de mi cuerpo o, incluso de verdades como que $2+2$ son 4. Pero no puedo dudar que yo, que dudo, pienso. Y si pienso existo. Es lógicamente imposible que no sea cuando pienso que soy: la certeza de mi existencia depende del acto de mi pensamiento. Es una primera evidencia.

EL DUALISMO CARTESIANO: ¿CÓMO SE UNEN EL ALMA Y EL CUERPO?: Descartes sabe dos cosas del alma: 1) que es una substancia que piensa y 2) que está unida al cuerpo y forma una totalidad con él. Para Descartes ambos se unen en la glándula pineal del cerebro. El alma está presente en todo el cuerpo (y no sólo en la glándula pineal que los une y comunica) y el cuerpo es siempre 'mi' cuerpo, indisociable de mi alma.

LA IDEA DE DIOS: Descartes no cree en la tesis de la Escolástica según la cual el mundo prueba la existencia de Dios (pues, alguien debió ser el Hacedor del mundo). Por exigencia del principio de evidencia, no acepta otra verdad que la que las de las ideas que encuentra en sí mismo. Las ideas son como imágenes de las cosas. Toda idea representa algo: las ideas adventicias representan cosas que están en el mundo (un caballo, un árbol) y las ideas facticias representan ficciones (una sirena) o cosas verdaderas que sólo pueden conocerse intelectualmente (un triángulo). Pues bien, de la misma manera que un triángulo no puede conocerse sin sus propiedades, tampoco la idea de Dios sería cognoscible sin las suyas propias.

Dios, debe ser infinitamente perfecto y con lo cual debe tener también la característica de existir. Es nuestra imperfección y finitud que nos lleva a pensar que Dios es perfecto e infinito.

Visita los post de FiloHelp (instagram) para más información de Descartes.

